

William Heberden

William Heberden nació en Londres en 1710; su padre era mesonero y sus primeros estudios los realizó en la **escuela de gramática de la parroquia de St. Saviour en Southwark**, una institución de la **Reina Elizabeth** que impartía educación gratuita.

Fue un importante médico del siglo XVIII, realizó importantes aportes fundamentales en su disciplina en la que investigó entre otras la **angina de pecho y la artritis**, integró el **Real Colegio de Médicos de Londres** y formó parte de la **Royal Society**.

Se le considera con justicia **uno de los médicos más ilustres del siglo XVIII**.

El director de la escuela parroquial de St. Saviour recomendó a sus padres que lo inscribieran en la **universidad de St. John's en Cambridge a la edad de 14 años**.

En 1731 obtuvo título de **Bachiller en artes** y en 1739, **a los 29 años de edad, el de médico**.

En 1740 dio la primera de sus pláticas anuales en materia médica enfatizando que **el médico debe de conducirse de acuerdo a sus observaciones**.

Practicó medicina por **10 años en Cambridge** donde se hizo fama de médico capaz y empático antes de regresar a Londres donde se convirtió en **miembro del Real Colegio de Médicos en 1746**; el colegio reconoció su genio y talento ofreciéndole la prestigiosa **plática Goulstoniana en 1749 y a ser el orador Haverniano en 1750.**

En 1763 fue uno de los **fundadores del «*Medical transactions of the Royal College*»**, foro donde los miembros del colegio podían reportar sus observaciones.

Todo su trabajo antecede a la invención del estetoscopio, al uso clínico del termómetro, a los estudios de laboratorio, los rayos X y a la aplicación del microscopio al estudio de la enfermedad.

En 1778 fue nombrado **miembro honorario de la Real Sociedad de Medicina de París.**

En el prefacio de 1782 a los Comentarios sobre la historia y la cura de las enfermedades, escribe en latín

“Plutarco dice que la vida de una virgen vestal se dividió en tres partes; en la primera de las cuales ella aprendió los deberes de su profesión, en el segundo los ejerció y en el tercero los enseñó a los demás” y agregó: *“Este no es un mal modelo para la vida de un*

médico: y como ya he pasado por las dos primeras, estoy dispuesto a emplear el resto de mis días en la enseñanza"

Se le considera el **fundador de la reumatología**, por lo que la **organización Británica de Reumatología lleva su nombre**.

Se casó 2 veces, primero con **Elizabeth Martin** en **1752** con quien tuvo un hijo pero **ella murió en 1754**.

Heberden se casó entonces con **Mary Wollaston**, hija de Francis Wollaston renombrado científico inglés, con la que tuvo **8 hijos, uno de los cuales (William Heberden «The younger»)** fue también un afamado médico.

Solía pasar los veranos en Windsor donde fue sepultado a **su muerte a los 91 años el 17 de Mayo de 1801**.

Este médico inglés **debe de ser recordado por más cosas que los nódulos que llevan su nombre**.

Era un fiel seguidor del **precepto de Hipócrates «Observa y registra»** usaba los sentidos y plasmó lo que observó, escuchó y sintió en términos claros y simples.

Era un estudioso y agudo observador que hacía cuidadosas anotaciones de todos los casos relevantes que tenía y que, a la edad de 70 años, compiló en «***Commentarii de morborum historia et curatione***» (Comentarios de la historia y cura de la enfermedad).

Escritos originalmente en latín sus textos fueron traducidos por su hijo al idioma inglés y **publicados al año siguiente de su muerte.**

De los 102 capítulos sólo uno de menos de 100 palabras describe «**las pequeñas protuberancias endurecidas**» en las articulaciones interfalángicas distales de los dedos de pacientes con **osteoartritis**, casi como una observación casual, y los diferencia de los nódulos de la gota, aun así su nombre se inmortalizó por esta observación más que por tantas otras más importantes.

Fue en estas publicaciones en las que hizo algunas de sus mayores contribuciones como lo que podría ser la **primera descripción formal de la angina pectoris** en «***Some account of a disorder of the breast***», de la autopsia realizada por **John Hunter** y una **descripción temprana de la varicela**, **distinguiéndola de la viruela.**

De **1768** data este escrito:

"Pero hay un desorden del pecho marcado por síntomas fuertes y peculiares, considerable por el tipo de peligro que le es propio, y no extremadamente raro, que merece ser mencionado con más detalle.

La sede y la sensación de estrangulamiento y ansiedad que le son propios pueden hacer que no incorrectamente se le denomine angina de pecho.

Aquellos que están afligidos con ella, son tomados mientras caminan (más especialmente si es cuesta arriba, y poco después de comer) con una sensación dolorosa y desagradable en el pecho, que parece como si fuera a extinguir la vida si fuera a aumentar o continuar; pero en el momento en que se detienen, toda esta inquietud desaparece.

En todos los demás aspectos, los pacientes están, al comienzo de este trastorno, perfectamente bien, y en particular no tienen dificultad para respirar, de lo cual es totalmente diferente.

El dolor a veces se encuentra en la parte superior, a veces en el medio, a veces en la parte inferior del esternón, y con frecuencia más inclinado hacia la izquierda que hacia la derecha.

Asimismo, con mucha frecuencia se extiende desde el pecho hasta la mitad del brazo izquierdo.

El pulso es, al menos algunas veces, no perturbado por este dolor, como he tenido oportunidades de observar al sentir el pulso durante el paroxismo.

Los hombres son más propensos a este trastorno, especialmente aquellos que han cumplido cincuenta años.

Después de haber continuado un año o más, no cesará tan instantáneamente al detenerse; y se encenderá no solo cuando las personas caminan, sino cuando están acostadas, especialmente si se encuentran del lado izquierdo y las obligan a levantarse de la cama.

En algunos casos inveterados ha sido provocado por el movimiento de un caballo, o un carro, e incluso al tragarse, toser, ir a defecar o hablar, o cualquier alteración de la mente.

Tal es el aspecto más habitual de esta enfermedad; pero algunas variedades pueden encontrarse.

Algunos han sido capturados mientras estaban quietos, o sentados, también al despertarse; y el dolor a veces llega al brazo derecho, así como al izquierdo e incluso a las manos, pero esto no es común; en muy pocos casos, el brazo al mismo tiempo se ha adormecido e hinchado.

En una o dos personas, el dolor ha durado algunas horas o incluso días; pero esto sucedió cuando la queja era de larga data y estaba profundamente enraizada en la constitución; una vez, solo el primer ataque continuó toda la noche.

He visto a casi cien personas bajo este trastorno, de los cuales ha habido tres mujeres y un niño de doce años.

Todos los demás eran hombres que tenían más o menos el quincuagésimo año de su edad.

La terminación de la angina de pecho es notable.

Porque si ningún accidente interfiere, pero la enfermedad llega a su altura, todos los pacientes caen de repente y mueren casi de inmediato.

De lo cual, en verdad, sus frecuentes desfallecimientos y sensaciones, como si todos los poderes de la vida estuvieran fallando, proporcionan una no oscura insinuación”.

Heberden notó la **relación entre la formación de cálculos renales y las infecciones frecuentes de vías urinarias** y de hecho fue consultado por **Benjamín Franklin** que padecía de litiasis renal.

Heberden y Franklin colaboraron posteriormente en un trabajo discutiendo el **éxito de la inoculación de viruela en América e Inglaterra**.

Describió la **nictalopia y la púrpura anafiláctica** mucho antes que Schönlein y Henoch.

Es probablemente el **último escritor médico en escribir en latín clásico**.

Heberden tuvo también mucho interés en la medicina preventiva como se observa en su trabajo «**Remarks on the pump-water of London**» donde advierte de los **riesgos de la contaminación recomendando destilar o filtrar el agua antes de ser consumida**.

Su versatilidad y talento lo hizo aventurarse en otros campos como la botánica donde **existe una planta con su nombre (Hebernia)**.

Tenía un entendimiento holístico de la medicina; cuando sabía que un síntoma carecía de tratamiento (como la melancolía) indicaba someter al paciente a un **ambiente tranquilo, con aire fresco, con alimentos ligeros administrados en períodos cortos**; solía recomendar a sus pacientes adinerados **acudir a spas y darse baños**, aunque su entendimiento de los efectos médicos benéficos de estas recomendaciones es ambivalente, creía que el factor importante era el **cambio de la rutina, alejada del trabajo, de las preocupaciones domésticas y de la autoindulgencia**.

El verdadero legado de Heberden es la aplicación de los ingredientes esenciales de la medicina en la práctica: el arte de la observación, el análisis agudo de las observaciones y más importante aún, la compasión por los pacientes.

Sistématicamente tomaba notas de sus hallazgos y de la suerte de sus pacientes.

Al final de cada mes organizaba sus apuntes, escritos en inglés o latín.

En **1766** propuso al Colegio Médico publicar periódicamente los aportes de los diferentes

miembros bajo el título de **Actas Médicas**, y tres volúmenes vieron sucesivamente la luz.

En esas Actas dio a conocer muchas de sus observaciones, y reunió el grueso de las mismas en sus ***Commentarii de morborum historia et curatione***, que su hijo tradujo al inglés.

Dos especialidades médicas recuerdan especialmente a Heberden.

Los **reumatólogos** mencionan los nódulos que llevan su nombre, nódulos a los que él, a la manera clásica, nominó en latín ***digitorum nodi***.

Los definía como “**nódulos duros, de aproximadamente el tamaño de un guisante, que se pueden ver con frecuencia encima de los dedos, especialmente a poca distancia del final y cerca de la articulación**”.

Estos **no tienen relación con la gota**, pueden ser vistos en personas que nunca la han padecido; y permanecen a lo largo de toda la vida”.

Considerado el padre de esta rama de la medicina, aún hoy **la Sociedad Británica de Reumatología es la Heberden Society**.

La **segunda especialidad** que lo rememora es la que incluye al **angor pectoris, -angina de Heberden-**, entre sus activos.

En su práctica de la medicina pudo **diferenciar viruela de varicela**, incursionó en la medicina preventiva en la que hizo notar la **necesidad de filtrar el agua antes de consumirla**, colaboró con el científico e inventor estadounidense **Benjamín Franklin** en la preparación de un panfleto aconsejando a los padres cómo **vacunar a sus hijos contra la viruela en las colonias inglesas en América**.

Se dedicó también a la **botánica** (como Stephen Hales, como William Withering) y una planta, la **hebernia**, recuerda sus afanes.

Samuel Johnson, un coloso de la literatura inglesa, lo llamó “**el último de los romanos**”, aludiendo a su vasta cultura y sus conocimientos médicos.

Su fama trascendió las fronteras y **la Real Sociedad de París lo hizo uno de sus miembros en 1778**.

Se retiró del ejercicio activo de la profesión a los 72 años, pero siguió atendiendo pacientes en los inviernos unos años más.

Entre las distinciones y las sociedades científicas en las que se destacó, vale citar:

- Fellow of the Royal Society.
- Croonian Lecture 1760.
- Fellow of the Royal College of Physicians 1746.
- Goulstonian Lecture 1749
- Harveian Oration en 1750

Muere apaciblemente a los 91, en 1801, en su residencia en Pall Mall, en una calle en la ciudad de Westminster y sepultado el 17 de mayo de 1801,

Su legado incluye los ingredientes esenciales de la medicina: el arte de la observación, las evaluaciones críticas de las observaciones y, lo que es más importante, la compasión por sus pacientes.

* https://www.ecured.cu/William_Heberden